

CONSERVATORIO SUPERIOR DE MUSICA DE CORDOBA

PATROCINADO POR:

Dirección General de la Música (Ministerio de Cultura)

Patronato Municipal de Música J. Turina de la O. B. F.

Excmo. Ayuntamiento de Sevilla

Excmo. Ayuntamiento de Córdoba



CONCIERTO

ORQUESTA BETICA

FILARMONICA DE SEVILLA

Director: LUIS IZQUIERDO

Solista: MANUEL CASTILLO

Lunes 16 de Febrero de 1981

8 tarde

Auditorium del Conservatorio

COMENTARIOS AL PROGRAMA

Luis Ignacio Marín

Este compositor nació en Nerva, en la provincia de Huelva, en el año 1955. Realiza sus estudios musicales desde muy joven, para completarlos de manera oficial mucho más tarde, en el Conservatorio Superior de Música de Sevilla donde estudió piano, armonía, contrapunto y composición. Fue alumno de Manuel Castillo, a quien dedica el «Movimiento para orquesta» que se incluye en el programa. Es profesor de solfeo del Conservatorio sevillano. La breve pieza para orquesta que escucharemos tiene carácter de improvisación, ateniéndose muy libremente a la forma sonata. Este joven compositor cuenta con varias páginas para piano y música de cámara ya estrenadas en Sevilla.

Manuel Castillo

Manuel Castillo es sevillano y acaba de cumplir los 50 años, con los que podemos encuadrarle en la generación musical de los Luis de Pablo, Cristóbal Halffter y Carmelo Bernaola. Sin embargo la personalidad artística de Castillo le sitúa estéticamente en un campo muy personal y alejado, en cierto modo de muchas de las directrices de los compositores estrictamente coetáneos. Estudió en el Conservatorio de Sevilla y recibe las enseñanzas de Norberto Almandoz en composición. En Madrid perfecciona los estudios de piano con Antonio Lucas Moreno, continuando después su formación en este instrumento, que alcanza a dominar como magnífico ejecutante con Lazare Levy, en París, donde, al mismo tiempo, amplía los de composición con Nadie Boulanger, en la misma capital francesa.

El «Concierto n.º 1» para piano y orquesta fue compuesto entre los meses de Abril a Agosto de 1958. Se estrena en Sevilla con motivo de un Congreso de Juventudes Musicales. Por esta circunstancia recibió el sobrenombre de «Concierto-Festival» en su estreno el autor actuó de solista, acompañado de la Orquesta Sinfónica de Madrid. Dos conciertos siguen a éste donde puede señalarse la evolución del compositor.

Manuel Castillo desempeña en la actualidad la cátedra de composición del Conservatorio Superior de Música de Sevilla, del cual ha sido director durante muchos años.

PROGRAMA

I

- MOVIMIENTO PARA ORQUESTA L. I. MARIN
CONCIERTO N.º 1 PARA PIANO Y ORQUESTA M. CASTILLO
Allegretto
Lento ma non troppo
Allegretto deciso

Solista: MANUEL CASTILLO

II

- SINFONIA SEVILLANA J. TURINA
Panorama
Por el Río Guadalquivir
Fiesta en San Juan de Aznalfarache
SOMBRERO DE TRES PICOS (II Suite) M. FALLA
Los vecinos
Danza del molinero
Danza final

Director LUIS IZQUIERDO

Luis Izquierdo

Premio extraordinario del Conservatorio de Madrid en piano. Premio de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Primer Premio en Virtuosisimo de Piano del Conservatorio de Música. Becario de la Fundación Gil Dávila. Fundación Juan March y Estado Austriaco. Profesor del Conservatorio de Madrid 1954-59, en 1962 obtiene cátedra de Piano en el de Sevilla. Cursa estudios en Venecia, Viena y Salzburgo, en cuyo Mozarteum se graduó oficialmente como Director de Orquesta, tras haber sido discípulo de G. Wimberger, asimismo tuvo contacto con los Maestros Dorati, Karajan, Szell, Leinsjorff y Sivarotosky en la Akademie Musiki de Viena y en la International Sommer Akademie de Salzburgo.

Actualmente ocupa la Cátedra de Conjunto Coral e Instrumental del Conservatorio Superior de Música y desde su fundación es Director de la Orquesta Bética Filarmónica de Sevilla. En 1976 le fue otorgada la Cruz de Comendador de la Orden de Alfonso X el Sabio: es Académico numerario de la Real de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría.

Ha creado con otras entidades y personalidades el «Patronato Joaquín Turina», «Cursos de Instrucción Musical para Escolares», «Mayo Musical Hispalense» y «Festival Ibérico de Música» que se celebra anualmente en Badajoz.

Ha dirigido las más importantes orquestas españolas, así como en Alemania, Austria, Portugal, Argel, Checoslovaquia, Bulgaria, Francia, Polonia, Venezuela, Noruega y Estados Unidos, conquistando destacados éxitos de crítica que le avalan y proporcionan una gran perpetuación en su carrera internacional.

Orquesta Bética Filarmónica

En 1964, por iniciativa del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla se constituye la Orquesta Filarmónica de Sevilla, creándose, como órgano rector de la misma el Patronato Municipal de Música «Joaquín Turina». En abril de 1976, pasa a denominarse Orquesta Bética Filarmónica, en consideración al gran compositor andaluz Manuel de Falla, fundador de la Orquesta Bética de Cámara, de la que arranca la actual Orquesta Bética Filarmónica.

Desde su fundación hasta nuestros días han sido innumerables los conciertos ofrecidos, no limitándose a su habitual temporada de conciertos en el Teatro Nacional «Lope de Vega». Bajo la batuta de su director titular, Luis Izquierdo, ha desarrollado una importante difusión de la música sinfónica en toda la región andaluza, a través de repetidas actuaciones en Festivales de España, Decenas de Música, Festival Internacional de Música y Danza de Granada, Mayo Musical Hispalense, Festival Ibérico de Música, Ciclos de Música Contemporánea, etc.

Asimismo ha realizado numerosas grabaciones para Radio Nacional y T. V. E. El álbum conteniendo la grabación del «Miserere» de Eslava ha constituido un rotundo éxito de público y crítica.

Por su podium han pasado innumerables directores y solistas, como Ruzhlan Bjorn Wolf, Sheldon Morgenstern, Tadeus Strúgala, Pierre Colombo, Mogilewsky, Dimitri Bashkirov, Gyorgy Sandor, Jean-Pierre Rampal, Christian Ferras, Aaron Rosan, Maurice Hasson, André Navarra y un largo etc. en el que están incluidos los más destacados directores y solistas españoles.

Siguiendo la propia autocrítica y comentarios del compositor podemos afirmar que el primero de estos conciertos «fue compuesto en un momento de evidentes tendencias, modales presentes desde el tema inicial de la obra. La armonía discurre con naturalidad en constantes fluctuaciones tonales y modales. Una orquesta transparente de apoyo y diálogo: con el solista». Tres movimientos componen esta obra que se acomoda a la forma tradicional del «concerto». El mismo Castillo nos aclara: «El primero (allegretto) se ajusta a la forma sonata de secciones contrastantes y desarrollo en el que los elementos rítmicos y melódicos de los temas principales son elaborados en episodios fugados o de amplias sonoridades instrumentales. El tiempo central (lento, ma non troppo) de carácter meditativo, alterna los momentos expresivos del piano con una orquesta serena en la velada sonoridad de las cuerdas con sordina. El último movimiento (allegretto deciso) construido en forma libre de rondo, se basa en un tema muy breve de marcado ritmo, interrumpido en su parte central por un episodio «cantabile». Después se reexpone un pasaje a modo de «cadencia» y una «coda» brillante finaliza la obra.



Joaquín Turina

Sinfonía Sevillana

Si Manuel de Falla ahondó en el sentimiento de lo antaluz, Joaquín Turina lo pintó con riqueza de coloridos. *Las Procesión del Rocío* fue el primero y definitivo coadro. Pero en la duración y en la forma, la idea se amplía en la *Sinfonía sevillana*, bien para darnos la feria rítmica y orquestal de los tiempos extremos, bien para llevarnos dulcemente por el curso sosegado del Guadaquivir: las leves ondas de las aguas acompañan el canto de la «petenera». El *Panorama* es como visión general de toda Sevilla. *Fiesta en San Juan de Aznalfarache*, la ebullición ruidosa, alegre y popular de las típicas celebraciones hispalenses.

Manuel de Falla

De la famosa pantomima «El Sombrero de tres picos» de Manuel de Falla, del cual surgiera el ballet que paseó por todo el mundo Sergio Diaghilev. «Le tricorne», hay versiones orquestales de las cuales se ofrece en este concierto la segunda suite. A la introducción le sigue un número que lleva el título de «la tarde». Los instrumentos de madera cantan una melodía dentro de un carácter tranquilo. Sigue un fandango que cambia momentáneamente el paisaje de la música, y que ha sido titulado «Danza de la Molinera». En esta danza se introducen elementos típicamente andaluces, como el taconeo y el ritmo de las castañuelas. El tiempo de la danza va ganando en intensidad, así como en la fuerza dinámica hacia el final. A continuación hace su primera aparición el Corregidor. Unos simples compases le sirven como fondo. El fagot es el instrumento que va a darnos el carácter de este personaje. Muy brevemente contesta la cuerda, en una tierna melodía, el tema iniciado por el fagot: simboliza las esperanzas que el Corregidor tiene puestas en la conquista de la molinera.

Muy conocidas son las danzas que integran la segunda parte de la suite de «El sombrero de tres picos». Aquí la orquesta ha sido aumentada y se nota más la revisión a que Falla sometió su obra. Para el biógrafo de Falla, Roland Manuel, esta partitura es como un claro día de fiesta en Andalucía. En esta segunda parte se contienen tres danzas: «Los vecinos», la «Farruca» bailada por el molinero y la «Danza final».

Manuel Castillo

Nació en Sevilla en 1930. Alumno de Pantión y Almandoz; de Lucas Moreno y Conrado del Campo en Madrid; en París asistió a las clases de Lazare Levy y Nadia Boulanger.

Desde 1956 es Catedrático de Piano y Composición en el Conservatorio Superior de Música de Sevilla, centro que ha dirigido de 1964 a 1978.

Entre los premios obtenidos hay que destacar el «Nacional de Música 1959»; Segundo del IX Certamen de Composición de Música de Organo de Avila 1975»; Manuel de Falla 1975 y otros concedidos por obras corales y trabajos monográficos. En 1976 se le adjudicó la primera Beca «Reina Sofía» de composición. Recientemente consiguió el «Arpa de Plata» en el VI Concurso de Composición de la Confederación Española de Cajas de Ahorros con su obra «Suite Mediterránea».

Su labor de pedagogo y compositor se alterna con la de intérprete. Casi toda su obra pianística ha sido estrenada por él: así sus tres Conciertos con orquesta, el Primero con la Orquesta Sinfónica de Madrid en 1958, el Segundo con la Orquesta de RTV en 1966 y el Tercero en el Festival Internacional de Granada en 1978.

Su obra, que comprende los géneros más diversos y alcanza ya cerca del centenar de partituras, se inició dentro de un estilo próximo al nacionalismo. Posteriormente evolucionó hacia formas más universales y actuales. Es difícil encuadrar a Castillo dentro de una escuela determinada, ya que su música se muestra siempre independiente y fiel a una transformación interna del propio autor atento, no obstante, a las varias corrientes de la música contemporánea.

Entre sus obras más destacadas: Piano: Sonatina, Tocata, Sonata, Tres Conciertos con Orquesta. Cámara: Sonatas para Violín y Violoncello, Quinteto con Guitarra, Canc. Canciones Infantiles, Cinco Poemas de Manuel Machado, Balada de Septiembre, Organo: Preludio, Tiento y Chacona, Diferencias sobre un tema de Falla. Sinfónica: Cantata del Sur, Presencia Infantil (Cantata). Sinfonía: Numerosas obras corales.